

LA INTEGRACIÓN DE LOS HOMBRES DE NEGOCIOS NAVARROS Y VASCOS EN LA SOCIEDAD GADITANA. LA FAMILIA UZTÁRIZ (SIGLO XVIII)

*Victoria Eugenia Martínez del Cerro¹
Universidad de Navarra*

El estudio de los hombres de negocios navarros y vascos establecidos en la ciudad de Cádiz se justifica desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo². El objeto de la presente comunicación es conocer el proceso general de integración del grupo de comerciantes en la sociedad gaditana, prestando especial interés a los mecanismos empleados, así como al resultado final del proceso³. Veremos la importancia que tuvieron en el mismo, valores característicos de la sociedad vascongada, como las relaciones de parentela, paisanaje, o los vínculos de unión a la "casa".

El objetivo de los jóvenes emigrantes era formar parte de la comunidad mercantil gaditana. El comerciante navarro o vasco, al contrario del catalán, permanecía el resto de su vida en esta ciudad, en la que establecía una casa comercial y constituía nexos de unión en su entorno⁴. La decisión del traslado y establecimiento definitivo en Cádiz, debía estar condicionada por las perspectivas que tenía el emigrante de incorporación en la nueva ciudad. La realidad demostraba que iban parejos los procesos de integración en la sociedad y en la esfera mercantil gaditana. Es decir, los ámbitos personal/privado y el profesional/público estaban estrechamente relacionados, de manera que en muchas ocasiones la inserción social era la vía más segura para formar parte del mundo de los negocios.

1. Medios de integración

Paisanaje y parentela

El acercamiento a trayectorias particulares pone de manifiesto que generalmente el vascongado que decidía emigrar a Cádiz en el siglo XVIII, lo hacía cuando tenía un punto de contacto o referencia en su destino. El conocido se encontraba plenamente establecido en la ciudad y tenía negocios mercantiles con América. El emigrante va a vivir en su casa los primeros años a la vez que aprendía el oficio. Estos contactos solían ser parientes o paisanos que sin duda tuvieron un papel clave en la configuración del grupo vascongado de comerciantes, al ser en la práctica "la puerta de entrada" a Cádiz para muchos inmigrantes.

La historiografía ha insistido en el papel del paisanaje y la parentela como lazos de solidaridad característicos de la sociedad moderna⁵. Parece ser

que estas relaciones fueron muy fuertes entre los navarros y vascos. Algunos estudios han insistido en la importancia de estos vínculos en la consolidación de algunos grupos, como los financieros navarros establecidos en Madrid en el siglo XVIII o grupos de vascongados asentados en distintas plazas peninsulares y americanas⁶. No era extraño que el hombre de negocio establecido en Cádiz, solicitara a sus parientes o paisanos que le enviaran a un joven, con el objeto de formarlo y tener ayuda en sus negocios. El beneficio por tanto era mutuo; por un lado el emigrado recibía una instrucción y entraba a formar parte de los círculos sociales-mercantiles de su maestro, y por otro, este último disponía de mano de obra para su casa comercial.

El estudio de casos particulares pone de manifiesto que una parte importante de las personas que convivían con los comerciantes en sus casas procedían del País Vasco o Navarra. Eran parientes o paisanos que podían formar parte del servicio doméstico o eran dependientes de la casa comercial. Fueron decisivos en la carrera de Juan Francisco Espelosín, los años que pasó como dependiente del escritorio de Juan Pascual de Sorozábal quien le enseñó el oficio y le abrió las puertas a su red de contactos comerciales. Espelosín estuvo viviendo en la casa de Sorozábal a lo largo de todo el aprendizaje. Parece ser que las relaciones entre ambos llegaron a ser muy buenas, incluso Sorozábal en alguna ocasión había prestado dinero a su dependiente⁷.

Algunas veces el comerciante era responsable de la emigración de varios individuos a la ciudad. El baztanés Juan Miguel Aguerreverre llegó a Cádiz en 1753. A la edad de sesenta y seis años formaba compañía junto a Juan Miguel Lostra llamada "Aguerverre y Lostra C^{ma}"⁸. Todo parece indicar que Aguerreverre facilitó a su socio y el primo de éste, la integración en la ciudad y en el comercio gaditano. Ambos procedían de Irurita y habían llegado a la Cádiz poco antes de 1796. Eran mucho más jóvenes que Aguerreverre, todo indica que decidieron emigrar de la mano del paisano desde el valle del Baztán. Las relaciones personales y profesionales entre ambos continuaron a lo largo de los años, prueba de ello es "Aguerverre y Lostra C^{ma}" y los testamentos otorgados por Aguerreverre donde nombraba heredero y albacea de sus bienes a Juan Miguel Lostra⁹. Las relaciones entre paisanos solían permanecer a lo largo de los años, ya sea de carácter personal ó profesional. La presencia de paisanos como albaceas en los testamentos, es un buen ejemplo de la amistad y confianza que existía entre ellos¹⁰. Muchas veces el hombre de negocios vascongado elegía como heredero a un paisano, que también solía ser colega de profesión¹¹. Eran muy frecuentes las relaciones de carácter profesional entre miembros de la colonia, prueba de ello era la formación de compañías entre paisanos¹².

También eran características de los procesos migratorios de los navarros y vascos, las relaciones de solidaridad entre tío-padrino y ahijado-sobrino. Imizcoz Beunza insistía en la importancia que había tenido "... en la sociedad tradicional vasca, así como en las carreras de los vascos en la Monarquía española del Antiguo Régimen, o en la emigración a América, desde los tiempos coloniales hasta el siglo XX"¹³. Existen muchos ejemplos de sobrinos establecidos en el hogar familiar del comerciante, en el Cádiz del siglo XVIII¹⁴. Es interesante la relación de Juan Martín Aguirre Marco y su sobrino Joaquín de Necochea. Ambos eran de Uztároz, localidad de la zona norte de Navarra. No sabemos cuando emigró el primero a la ciudad andaluza, aunque ya en 1754 se dedicaba plenamente a la actividad mercantil¹⁵. En un momento dado, Aguirre se hizo cargo del hijo de su hermana y Necochea fue a vivir a casa de sus tíos.

Parece ser que en 1785 había aprendido el oficio y se había matriculado en el Consulado de Comerciantes. Tuvo que ser muy estrecha la relación de Joaquín Necochea con sus parientes. Por ello en el poder para testar de Juan Martín Aguirre de 1789, nombraba a su sobrino apoderado y albacea de sus bienes¹⁶.

A veces eran otros familiares los que se animaban a emigrar, era muy frecuente la presencia de primos. La información testamentaria informa de la llegada a Cádiz de Miguel de Mendiburu. El personaje había partido de Ciga, su pueblo natal, con el apoyo y el incentivo de su primo Jorge Araurrenechea Irigoyen quien era un hombre de negocios plenamente establecido en la ciudad desde 1753. La ayuda de Araurrenechea era muy útil teniendo en cuenta que se iniciaba en la carrera mercantil.

Hemos observado en el comportamiento de los vascongados de Cádiz la importancia de las vinculaciones o las relaciones de solidaridad en tres niveles: con los miembros de la casa de origen ó "etxea", también con los pertenecientes al mismo valle, y por último con el resto de emigrantes procedentes de Navarra y el País Vasco. No dudamos que la cultura actuaba como un factor de unión entre los navarros y vascos y el vascuence era un idioma que compartían muchos de ellos, sobre todo teniendo en cuenta que el 56% de los nacidos en Navarra procedían de los valles del norte¹⁷.

Estrategias matrimoniales

Hasta el momento, los estudios han incidido en la carga económica que suponían para el comerciante el mantenimiento de las hijas. Debía alimentarlas, educarlas y aportarles una dote, de tal forma que el matrimonio de las jóvenes se entendía como una vía de escape a estos gastos. Poco a poco en la historiografía reciente ha ido desapareciendo el carácter negativo de las hijas, al servir estos matrimonios para el joven emigrantes como una vía de integración en la sociedad gaditana de la mano de su nueva familia¹⁸. Muchos casos particulares revelan que esta unión era conveniente tanto para el recién emigrado como para el nuevo suegro. Estos contratos eran un factor de atracción de yernos a la casa comercial paterna, de este modo el suegro ganaba mano de obra para la empresa familiar. No hay que olvidar por otro lado la importancia económica que tenía la dote para el joven emigrado, fundamentalmente a la hora de dar los primeros pasos en el negocio mercantil¹⁹.

Con objeto de conocer más el tema, hemos estudiado los matrimonios de un buen número de los navarros y vascos que se casaron en Cádiz. El hombre de negocios vascongado solía emigrar muy joven a la plaza, siendo solteros la mayoría de ellos. Muchos elegían como esposas a hijas de hombres de negocios de la ciudad. Franch Benavent detectó el mismo comportamiento en el colectivo mercantil valenciano quien lo define como "endogamia social, e incluso profesional"²⁰. Los hombres de comercio vascongados que contrajeron matrimonio en Cádiz, eligieron como esposas preferentemente a muchachas españolas, siendo la mayoría de ellas gaditanas, navarras o vascas. Sin embargo el estudio detallado de estas parejas, pone de manifiesto que muchas de las gaditanas de nacimiento eran vascongadas de origen²¹.

El comerciante Diego Ignacio Cadalso nació en 1726 en el pueblo vizcaíno de Zamudio. En su juventud emigró a la plaza gaditana, de tal forma que en 1750 se dedicaba plenamente a la actividad mercantil²². Prueba de ello es que en las averiguaciones catastrales de 1749-53, declaraba que recibía 160

pesos escudos de su actividad comercial²³. Contrajo matrimonio con María Francisca Garay, una joven que había nacido en Cádiz. Aunque M^a Francisca era andaluza de nacimiento, su apellido revela su origen vascongado. La identidad de su padre, Juan Garay Leánis, ofrece pistas sobre las ventajas que podía ofrecer este matrimonio. Garay vivía en Cádiz desde poco antes de 1730 y procedía de un pueblo de la zona norte de Navarra.

La unión de Diego Ignacio Cadalso con la hija de Juan Garay Leánis prometía ser muy beneficiosa, fundamentalmente para el recién emigrado. En la fecha en que Cadalso se establecía en Cádiz, su suegro ya era un comerciante conocido en la ciudad que tenía unos beneficios considerables fruto de sus negocios mercantiles²⁴. Llevaba muchos años dedicados a la profesión y se había labrado un hueco en el comercio y en la sociedad gaditana. Las dos casas que poseía en la urbe, dan prueba de la posición acomodada que disfrutaba. A ello se sumaba que fuera dependiente y tesorero del Tribunal del Consulado²⁵. Esta serie de factores repercutía satisfactoriamente en el joven navarro. Parece ser que fue rápida su inserción en la sociedad gaditana, prueba de ello es que una década más tarde de su llegada a la ciudad, fuera él mismo quien abriera camino en Cádiz a su hermano Ignacio M^a Cadalso.

Según las circunstancias, los comerciantes elegían uno u otro método para conseguir su integración. Era frecuente que se combinaran las relaciones de paisanaje/parentesco con las estrategias matrimoniales. Diego Ignacio Cadalso además de animar a su hermano a que probara suerte en Cádiz, facilitó la integración en la plaza de otros paisanos. En 1753 consta que llegaba a la ciudad Juan Miguel Aguerrevere, un joven procedente de Irurita, en el valle del Baztán. Aunque tenía veinticinco años, había salido de su pueblo natal a los catorce con destino a Madrid. Estuvo en la capital durante un período de año y medio, aunque se desconoce cual fue su dedicación durante ese tiempo. Finalmente optó por emigrar a Cádiz y desde esta ciudad realizó algunos viajes a Lima²⁶. Lo más probable es que durante este período estuviera formándose en alguna casa comercial. Tras los primeros años de instrucción, en 1768 se matriculó en el Consulado de Comerciantes²⁷. Estuvo residiendo en el Callao durante una temporada y fue el encargado de recoger varias mercancías que habían enviado comerciantes desde Cádiz²⁸. Después de un largo período de tiempo establecido en la plaza, cerca de dos décadas, el hombre de negocios ya maduro se casó con la hija de Diego Ignacio Cadalso, mucho más joven que él²⁹.

En esta ocasión, las ventajas del matrimonio eran muy distintas a las descritas anteriormente. Por ejemplo, el enlace contraído por Diego Ignacio Cadalso le había abierto las puertas del comercio. Ahora las circunstancias eran diferentes porque Aguerrevere tenía un nombre en la plaza. No necesitaba que le abrieran camino en la sociedad gaditana o en su comercio, sin embargo su matrimonio afianzaba su posición social en el seno de la elite de la ciudad³⁰. El suegro era una persona distinguida que había sido regidor electivo de Cádiz de 1762 a 1764 y prior de la Cofradía del Cristo de la Humildad y Paciencia en 1773. Dos décadas después, en 1785 nombraron a Aguerrevere diputado del común del ayuntamiento gaditano y en 1793 regidor electivo del mismo organismo.

2. Resultados de los mecanismos de integración

Llegado a este punto, es interesante saber si fueron efectivas dichas estrategias de integración. La mejor manera es realizando un seguimiento individual de los personajes, sin embargo al no ser posible abordar esta labor en la presente comunicación, hay que recurrir a datos que van a informan de manera indirecta sobre estos aspectos. Con este objetivo el primer referente va a ser la ubicación de la colonia en la plaza. A finales del siglo XVIII el suelo gaditano era un bien muy codiciado, con unos niveles muy altos de alquiler y precio de la vivienda. Lo que ofrecía de entrada serios problemas de alojamiento para el inmigrado.

Los padrones y censos municipales ofrecen información de carácter "fotográfico" sobre la propiedad inmobiliaria³¹. A través de estos datos se pueden localizar los barrios más habitados por los vascongados³². En esta ocasión la información ha sido extraída de la *Guía de forasteros de Cádiz de 1792*³³, donde se observa que los barrios de la Cuna y San Antonio concentraban el mayor número de navarros y vascos. A continuación se encontraban la Candelaria, el Rosario, y Nuestra Señora del Pilar, respectivamente. Es significativo que buena parte de la colonia se concentrara principalmente en cuatro calles, que eran San Francisco, Rosario, Murguía y Ancha. Estas calzadas eran paralelas dos a dos y estaban ubicadas en la zona más noble del trazado urbanístico gaditano. En ellas estaban las "casas principales" de la elite de la ciudad. La concentración de navarros y vascos en esta área, pone de manifiesto la posición socioeconómica desahogada de muchos miembros de la colonia³⁴.

Era muy común que la elite estuviera presente en los órganos directivos de la ciudad³⁵. Por este motivo es interesante saber el lugar que ocupaban los vascos y navarros en el ayuntamiento gaditano. Entre 1767 y 1807 se observa una presencia real y numerosa de la colonia mercantil vascongada en dicha institución. En un período de cuarenta y un años, treinta y nueve miembros del colectivo ocuparon cargos. Destacaban algunas familias por tener varios miembros en el cabildo como los Iribarren o los Landaburu. Estos personajes formaban parte de la elite socioeconómica de la ciudad. El profesor González Beltrán ha resaltado el carácter aristocrático y oligárquico de los miembros del cabildo, "...el intento de monopolizar el gobierno municipal en un número reducido de familias, limitando y controlando la entrada de nuevos capitulares estaba claro"³⁶. Antonio Domínguez Ortiz observaba el mismo comportamiento en el cabildo gaditano "... el afán de los que han llegado a la cima, de cerrar el paso a los que querían seguir el mismo camino".

Con idea de conocer el papel de los hombres de negocios navarros y vascos en el comercio americano, es interesante observar su presencia en el Consulado. Desafortunadamente no contamos con un estudio en profundidad sobre la institución. Al menos hemos tenido la oportunidad de consular documentación relativa al nombramiento de nuevos cónsules. Previamente a la elección, había una selección entre todos los comerciantes matriculados de los que iban a tener derecho a voto. Hemos comprobado que era abrumadora en estas encuestas, la presencia de electores navarros y vascos³⁷. Sin embargo todavía no podemos ofrecer un estudio riguroso sobre el órgano directivo de la institución³⁸.

Por otro lado, la fundación y la existencia de la cofradía del Cristo de la Humildad y la Paciencia, confirma la presencia, integración y el papel social de

la colonia de vascongados en la ciudad. Esta hermandad fue fundada en 1694 por cargadores a Indias guipuzcoanos, sin embargo desde el comienzo acogió a los emigrantes procedentes de las actuales provincias de Navarra, Vizcaya, Álava y Guipúzcoa³⁹. Estaba ubicada en la nave principal del convento de San Agustín, fue una congregación que estuvo en auge a lo largo del siglo XVIII. Durante este tiempo prácticamente la dirección de la cofradía se mantuvo en manos de hombres de negocios.

Sin duda el ascenso social y la prosperidad económica de algunas familias, dejan traslucir los brillantes resultados del proceso de integración en Cádiz. La mayoría de las veces se dio un ascenso social que se manifestaba en las pruebas de hidalguía, el ingreso en órdenes militares y la concesión de algunos títulos nobiliarios⁴⁰. A continuación, veremos con más detalle el proceso seguido por los Uztáriz.

3. Proceso de integración de la familia Uztáriz en la sociedad gaditana

En la segunda mitad del siglo XVIII se establecieron en la ciudad de Cádiz, Juan Agustín Uztáriz Micheo y sus primos carnales, los hermanos Juan Bautista, Juan Felipe, Juan Miguel y José Joaquín Uztáriz Gaztelu. Pero antes de hablar de ellos, sería interesante conocer sus orígenes familiares.

Antecedentes familiares

Las dos Familias Uztáriz que se establecieron en Cádiz procedían del mismo origen, del matrimonio formado por Miguel de Uztáriz y María de Vertiz. Ambos habían nacido en el valle de Vertiz-Arana ó "Bertizarana", ubicado en la zona norte de Navarra. Vivieron durante toda la vida en la localidad de Narvarte, situada en este valle. Hay constancia de que este matrimonio tuvo al menos cuatro hijos, José, Carlos, Pedro y Juan Bautista. Aunque fue la generación de los nietos la que triunfó en el comercio gaditano, la actividad mercantil no era nueva en la familia. Hasta el momento, la bibliografía no ha hecho referencia a la presencia anterior de otros Uztáriz en la plaza. Y sin embargo no dudamos que tuvo una importancia capital, ya que puede explicar en parte el rápido ascenso de esta familia en la segunda mitad del siglo XVIII. Hay referencias en la década de los treinta, de la estancia en Cádiz de José, Pedro y Carlos Uztáriz Vertiz, todos hijos de Miguel Uztáriz⁴¹.

Un acercamiento al origen familiar en Navarra nos revela que la rama de José Uztáriz Vertiz estaba vinculada a las casas solariegas de "Echandia" y "Vidagorria". Y la que partía de Juan Bautista Uztáriz Vertiz, estaba ligada a la casa de "Reparacea". La cual disfrutaba de fueros y distinciones de palacio cabo armería desde 1414⁴². En el siglo XVIII esta casa se vinculó a los Uztáriz por el matrimonio de Juan Bautista Uztáriz Vertiz y María Francisca Gaztelu, propietaria de la misma. Uno de los privilegios ligado a la casa, era el asiento en Cortes por el brazo militar⁴³.

El parentesco como vehículo de integración

Algunos estudios han tratado las actividades económicas desarrollada por los Uztáriz, tanto en el comercio gaditano como en la dirección de las Reales

Fábricas de Talavera. Sin embargo hasta el momento no se ha hecho referencia a los antecedentes de la familia en el mundo de los negocios⁴⁴. No interesa en este momento hablar de las actividades mercantiles que llevaron a cabo, sino destacar el hecho de que los hijos de Miguel Uztáriz y María Vertiz estuvieron en la ciudad antes de 1730⁴⁵. Todo parece indicar que emigraron a Cádiz a una edad madura, José Uztáriz llegaba a la ciudad con mujer e hijo. De forma que los Uztáriz que tuvieron nombre en la ciudad, los que incluso consiguieron títulos de nobleza, formaban parte de la segunda generación de la familia en la ciudad andaluza⁴⁶.

Posiblemente se trataba de los primeros Uztáriz que se instalaron en la ciudad, aunque hay referencias en Sevilla en el primer cuarto del siglo XVIII de un tal "M. Uztáriz". Este personaje no paso desapercibido, ya que fue caballero veinticuatro de la urbe⁴⁷. Hasta el momento se desconoce si fue responsable de la llegada de los hermanos Uztáriz Vertiz a Cádiz en la primera mitad del siglo XVIII.

Sabemos que Juan Agustín Uztáriz llegó a Cádiz con su padre cuando era muy joven. Probablemente se formó profesionalmente junto a él y sus tíos, y se benefició de los contactos comerciales que se habían forjado con los años. En 1739 Juan Agustín se matriculaba en el Consulado, pocos años después de haberlo hecho su padre. Tenía mucho ganado cuando comenzó a comerciar por cuenta propia, porque vivía en la ciudad desde muy joven y tenía la experiencia mercantil de su familia. Quince años después de su ingreso oficial en el comercio, parece ser que la situación de los Uztáriz en la ciudad permitía el apoyo y lanzamiento de otros parientes en los negocios mercantiles. Lo más probable es que fuera Juan Agustín, el que animara a emigrar a sus primos los Uztáriz Gaztelu.

Juan Bautista, Juan Felipe, Juan Miguel y José Joaquín eran hijos de Juan Bautista Uztáriz Vertiz, el único de los hermanos que no se había trasladado a Cádiz en la década de los treinta. Los primeros en partir hacia la plaza fueron Juan Bautista y Juan Felipe, que se matricularon en el Consulado en 1755. No descartamos que llevaran más tiempo en la ciudad, aprendiendo el oficio en la casa comercial de sus parientes. Un poco más tarde, en 1760 se matriculaba Juan Francisco, y tres años más tarde lo hacía su hermano José Joaquín. En cuanto a la estancia de Juan Miguel Uztáriz en la Cádiz, tenemos constancia que pasó en ella algunas temporadas, sin embargo la mayor parte de su vida estuvo en Madrid⁴⁸. Las relaciones entre los miembros de la familia eran afectivas y profesionales. Juan Agustín mantuvo diversos negocios con sus primos Juan Bautista, Juan Felipe y Juan Miguel⁴⁹. José Joaquín Uztáriz decidió dejar el comercio americano para entregarse a la profesión religiosa en Lima⁵⁰.

Política matrimonial

A continuación prestamos atención a las estrategias matrimoniales de la familia. Juan Agustín Uztáriz fue el primero en casarse, lo hizo con María Antonia Arroyave Mirasol en 1745. ¿Qué sabemos de su esposa?, aunque era gaditana de nacimiento, ninguno de sus padres eran oriundos de la ciudad. Miguel de Arroyave procedía de Segovia y su mujer Josefa Mirasol era de Alicante. Juan Agustín no había elegido a una mujer de origen vascongado, sin embargo se casaba con la hija de un hombre de negocios que llevaba en el mundo mercantil gaditano desde 1730. Todo parece indicar por otro lado, que

Josefa Mirasol procedía del comercio de Alicante, su padre era francés y estuvo muchos años en aquella ciudad⁵¹.

El segundo en contraer matrimonio fue Juan Bautista Uztáriz Gaztelu, que lo hizo con María Pascuala de Aristegui⁵². A la hora de elegir a su esposa, no sólo escoge a la hija de un hombre de negocios de la ciudad, sino que además era de origen vascongado. Lorenzo de Aristegui Lizarralde, padre de María Pascuala, procedía de Oñate (Guipúzcoa), aunque llevaba muchos años en Cádiz⁵³. No dudamos que fueron muy influyentes en este enlace, las relaciones personales que tenían los Aristegui con los Uztáriz⁵⁴. Por otro lado no hay que olvidar que María Pascuala Aristegui pertenecía a la alta nobleza, era hija del conde de Mirasol. Una esposa muy apropiada, teniendo en cuenta que a Juan Bautista Uztáriz estaba interesado en demostrar una elevada posición social, dos años antes había ingresado en la Orden de los Caballeros del hábito de Santiago. Por fin en 1763 vio cumplidos sus proyectos, al ser nombrado conde de Reparas⁵⁵.

El comerciante Juan Felipe Uztáriz Gaztelu se casó en la ciudad de Cádiz con Francisca de Paula Valenciano. No disponemos de información sobre su esposa o la familia de ésta, únicamente sabemos que había nacido en Cádiz. En cambio tenemos más referencias del enlace de su hija Juana Francisca Uztáriz. Era la heredera del título de Conde de Reparáz y se casó en Cádiz con el primogénito del Marqués de Navaseguilla, Francisco Javier García Quesada. Con esta unión la familia volvía a emparentar con la nobleza titulada. Desconocemos sin embargo, si los García Quesada eran hombres de negocios de la ciudad, no consta que se hubieran matriculado en el Consulado⁵⁶. Sin duda se trataba de matrimonios idóneos para reforzar y mejorar la posición social de la familia.

El lugar de los Uztáriz en la sociedad gaditana

Una vez que hemos presentado los mecanismos de integración de los Uztáriz en Cádiz, es interesante tratar de situarlos en la sociedad gaditana. Siguiendo los parámetros anteriores, observamos en primer lugar la ubicación geográfica de la familia. El padrón de contribuyentes por barrios de Cádiz de 1797, permite conocer en detalle la propiedad inmobiliaria de cada individuo. Los Uztáriz tenían en la ciudad un total de veinticuatro casas en la última década del siglo XVIII. El mayor poseedor con mucha diferencia, era Juan Agustín Uztáriz, dueño de veinte fincas. Juan Miguel Uztáriz Gaztelu tenía tres y José Uztáriz era propietario de una. En el registro no hay referencias de las propiedades de Juan Bautista Uztáriz, probablemente se debía a la quiebra que sufrió y al traslado de su residencia a Jerez de la Frontera⁵⁷. Las veinticuatro fincas en el casco urbano gaditano, ponen de manifiesto la plena integración de la familia, no sólo en la ciudad sino también en su elite. Tenían propiedades en las calles más nobles, zona de gran especulación inmobiliaria.

Algunos miembros de la familia formaron parte del cabildo municipal gaditano. Juan Agustín de Uztáriz fue regidor perpetuo y procurador mayor en 1767 y 1768. Un poco más tarde en 1770, volvía a ser otra vez procurador mayor, y en 1783 regidor electivo. Su hijo Miguel José también perteneció al ayuntamiento, ejerció el cargo de diputado del común en 1787. La otra rama de la familia, los Uztáriz Gaztelu, también se encontraba representada en el ayuntamiento de la mano del conde de Reparáz en 1768⁵⁸. Tradicionalmente esta familia había estado vinculada a los ayuntamientos de diversas localidades de

Navarra y Segovia⁵⁹. Por otra parte, la documentación consular muestra la participación del marqués de Echandia en las elecciones para el nombramiento de nuevos cónsules⁶⁰.

Se puede hablar por tanto del ascenso social de la familia Uztáriz. Un ascenso que confirmaría la integración de los comerciantes en la plaza. La prueba más evidente, se encuentra en la concesión por orden del rey de dos títulos nobiliarios, junto a varios ingresos en órdenes militares⁶¹.

4. Conclusiones

A lo largo de estas páginas nos hemos acercado al proceso de adaptación e integración que sufría el emigrante navarro y vasco a su llegada a Cádiz. Hemos visto que la presencia de parientes o paisanos en la ciudad era uno de los mecanismos más frecuentes para ingresar en la plaza. La mayoría de los hombres de negocios navarros y vascos emigraron a la plaza con intención de quedarse a vivir en ella. Muchos llegaron muy jóvenes, se casaron y formaron una familia en la ciudad. Hemos visto que los matrimonios que contrajeron con hijas de otros comerciantes, la mayoría de origen vascongado, ayudaban al joven emigrante a su integración en la nueva ciudad.

Hemos realizado un balance sobre el resultado de la inserción de la colonia en Cádiz. Observamos que este proceso generalmente había sido positivo, y pudimos comprobar que muchos vivían en los mejores barrios de la ciudad, y eran propietarios de casas principales. La localización de hombres de negocios vascongados en el ayuntamiento gaditano o en cargos representativos, ha servido para poner de manifiesto que muchos formaron parte de la elite de la ciudad.

El acercamiento al proceso migratorio de algunos particulares nos ha llevado a reflexionar sobre las solidaridades y los vínculos. Por otro lado, habrá que tener en cuenta en futuros estudios las relaciones entre los emigrantes y su casa de procedencia. Todo indica que estos vínculos tuvieron un papel destacado en la emigración de nuevos vascongados a la ciudad.

Bibliografía

- Aquerreta González, S. (2001), *Negocios y finanzas en el siglo XVIII. La familia Goyeneche*, Pamplona.
- Bustos Rodríguez, M. (1990), *Historia de Cádiz. Los siglos decisivos*, vol. II, Cádiz.
- Bustos Rodríguez, M. (1995), *Los comerciantes de la Carrera de Indias en el Cádiz del siglo XVIII (1713-1775)*, Cádiz.
- Caro Baroja, J. (1969), *La hora navarra del siglo XVIII (personas, familias, negocios e ideas)*, Pamplona.
- Caro Baroja, J. (1982), *La casa en Navarra*, Pamplona.
- Crespo Solana, A. (2001), *Entre Cádiz y los Países Bajos. Una comunidad mercantil en la ciudad de la Ilustración*, Cádiz.
- Cruz Valenciano, J. (1996), *Gentlemen, Bourgeois and Revolutionaries. Political Change and Cultural Persistence among the Spanish Dominant Groups, 1750-1850*, Nueva York.
- Fernández Pérez, P. (1997), *El rostro familiar de la metrópoli. Redes de parentesco y lazos mercantiles en Cádiz, 1700-1812*, Madrid.

- Floristán Imízcoz, A. e Imízcoz Beunza, J.M. (1991), "La sociedad navarra en la Edad Moderna. Nuevos análisis. Nuevas perspectivas", *II Congreso General de Historia de Navarra*, Anejo 15, pp. 11-38.
- Franch Benavent, R. (1991), "Las relaciones matrimoniales de la burguesía mercantil valenciana dieciochesca", en Enciso Recio, L.M. (coord.), *Congreso Internacional La Burguesía Española en la Edad Moderna*, T II, pp. 783-794.
- Frías, S. R. (1991), "Presencia navarra en Buenos Aires: 1580-1713", *II Congreso General de Historia de Navarra*, Anejo 13, pp. 63-107.
- García Belsunse, C. (1991), "Navarros en el Buenos Aires del dieciocho", *II Congreso General de Historia de Navarra*, Anejo 13, pp.109-127.
- García Fuentes, L. (1991), *Sevilla, los vascos y América*, Bilbao.
- García-Baquero González, A. (1976), *Cádiz y el Atlántico (1717-1778)*, Sevilla.
- Garmendia Arruebarrena, J. (1979), "La Cofradía del Cristo de la Humildad y de la Paciencia de los vascos en Cádiz", *Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, pp. 100 y ss.
- Gómez Zorraquino, J. (1997), "La presencia en Aragón de una burguesía mercantil de origen navarro (siglos XVIII y principios del XIX)", *Gerónimo de Uztáriz*, nº 13, pp. 9-55.
- González Beltrán, J.M. (1991), "Burguesía mercantil y gobierno municipal en la bahía de Cádiz (I). Los comerciantes portuenses del siglo XVIII. Proyección política y social", en *Burguesía española en la Edad Moderna*, Madrid, pp. 767-781.
- González Beltrán, J.M. (1991), "El componente navarro en la clase dominante de El Puerto de Santa María (1675-1775)", *Congreso General de Historia de Navarra*, Anejo 13, pp. 321-328.
- (1792), *Guía de forasteros de Cádiz de 1792*.
- Imízcoz Beunza, J.M (1996a), "Comunidad, red social y elites. Un análisis de la vertebración social del Antiguo Régimen", en Imízcoz Beunza, J. (dir.), *Elites, poder y red social. Las elites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna (Estado de la cuestión y perspectivas)*, Bilbao, pp. 13-51.
- Imízcoz Beunza, J.M (1996b), "De la comunidad a la nación: elites locales, carreras y redes sociales en la España Moderna (siglos XVII-XIX)", en Imízcoz Beunza, J (dir.), *Elites, poder y red social. Las elites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna (Estado de la cuestión y perspectivas)*, Bilbao, pp. 193-210.
- Guimerá Ravina, A. (1985), *Burguesía extranjera y comercio atlántico. La empresa comercial irlandesa en Canarias (1703-1771)*, Tenerife.
- Martínez del Cerro, V. E. (1999), *Los hombres de negocios navarros y vascos en Cádiz. Definición y caracterización socioeconómica de una elite comercial (1750-1800)*, sin publicar.
- Martínez del Cerro, V. E. (2000), "Trabajar en red. La colonia de navarros y vascos en la economía gaditana de la segunda mitad del siglo XVIII", en *El Capitalismo Mercantil en España en el siglo XVIII*, Pamplona.
- Martínez del Cerro, V. E. (2001), "Cádiz, ciudad cosmopolita: la presencia de comerciantes navarros y vascos en la misma (siglo XVIII)", en *El cambio dinástico y sus repercusiones en la España del siglo XVIII*, Jaén.
- Martínez del Cerro, V. E. (2002a) "Francisco Mendinueta y la trata de negros en América", en Aquerreta, S. (coord.), en *Francisco de Mendinueta: Finanzas y mecenazgo en la España del siglo XVIII*, Pamplona, en prensa.

- Martínez del Cerro, V. E. (2002b) "Movimientos migratorios internos: hombres de negocios y vascos en el Cádiz del siglo XVIII", *Primer Seminario sobre la Historia de las Migraciones Ibéricas Contemporáneas*, en prensa.
- Parrón Salas, C. (1997), *Comercio marítimo y consulado de Lima en la época preindependentista*, Murcia.
- Ravina Martín, M. (1983), "Los vascos en Cádiz: una nueva fuente de estudio", *Real Sociedad Vascongada de Amigos del País*, pp. 593-607.
- Ruiz Rivera, J. (1976), "La casa de los Uztáriz, San Ginés y compañía", *La Burguesía Mercantil gaditana (1650-1868)*, Cádiz, pp. 184-ss.
- Ruiz Rivera, J. (1979), "La compañía de Uztáriz, las Reales Fábricas de Talavera y el comercio con Indias", *Anuario de Estudios Americanos*, vol XXXVI, pp. 209-250.
- Ruiz Rivera, J. (1983), "Rasgos de modernidad en la estrategia comercial de los Uztáriz, 1766-1773", *Temas Americanistas*, nº 3, pp. 12-17.
- Ruiz Rivera, J. (1988), *El Consulado de Cádiz. Matricula de comerciantes (1730-1823)*, Cádiz.
- Ruiz Rivera, J. (1990), "La comunidad mercantil catalana en Cádiz", *Temas Americanistas*, nº 8.
- Ruiz Rivera, J. (1993), "La presencia vasca en el Cádiz del Monopolio", *II Congreso General de Historia de Navarra. Historia Moderna y Contemporánea*, Anejo 15, pp. 49-75.
- Sancho de Sopránis, H. (1962), "Las naciones extranjeras en Cádiz durante el siglo XVIII", *Estudios de Historia Social de España*, Cádiz, T. IV, vol. II, pp. 700-733.
- Sola Corbacho, J. C. (1998), "El papel de la organización familiar en la dinámica del sector mercantil madrileño a finales del siglo XVIII", *Historia Social*, nº 32, pp. 5 y ss.
- Zylberberg, M (1993), *Une si douce domination les milieux d'affaires français et l'Espagne vers 1780-1808*, París.
- Villar García, M. B. (1991), "Fórmulas de integración social entre la burguesía del Antiguo Régimen. Algunos ejemplos malagueños del siglo XVIII", en *La burguesía de negocios en la Andalucía de la Ilustración*, Cádiz, pp. 357-367.

Notas

¹ La autora forma parte del Grupo de Investigación de Historia Financiera de la Universidad de Navarra (GRHIF) y este trabajo es parte de su aportación al proyecto de investigación dirigido por Agustín González Enciso titulado "Formación y contribución de las elites navarras en la construcción de la Monarquía borbónica española en el siglo XVIII" y financiado por la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra.

² Estudios que han incidido en la importancia cuantitativa de la colonia, Ravina Martín, M. (1983), pp. 593-607; Ruiz Rivera, J. (1988); Ruiz Rivera, J. (1993), pp. 49-75. Y un interés de carácter cualitativo, Sancho de Sopránis, H. (1962), pp. 700-733; Bustos Rodríguez, M. (1990), p. 54; Martínez del Cerro, V. (1999), pp. 94-147; Martínez del Cerro, V. (2000); Martínez del Cerro, V. (2001); Martínez del Cerro, V. (2002a). Las aportaciones publicadas hasta el momento han sido comentadas en Martínez del Cerro, V. (2002b). En cuanto a la colonia establecida en El Puerto de Santa María González Beltrán, M. (1991), p. 321-328.

³ Los estudios sobre grupos de comerciantes establecidos en distintas plazas españolas en el siglo XVIII, suelen hacer hincapié en establecer el número de integrantes de las distintas colonias nacionales. Sin embargo la mayoría de ellos no realizan un análisis en profundidad sobre las causas de emigración o sobre el propio desarrollo del proceso.

Algunas referencias sobre grupos de comerciantes en la España del siglo XVIII, Guimerá, A. (1985) que estudia el grupo de hombres de negocios irlandeses establecidos en Tenerife; Zylberberg, M. (1993) que se ocupa en esta obra de ofrecer un panorama de la emigración francesa a España. Ana Crespo que realiza un estudio de los comerciantes procedentes de los Países Bajos establecidos en Cádiz, Crespo, A. (2001).

⁴ Estudio sobre la comunidad mercantil catalana de Cádiz, Ruiz Rivera, M. (1990).

⁵ Cruz Valenciano, J. (1996), pp. 375-382; Sola Corbacho, J. (1998), p. 5.

⁶ Estudios sobre el grupo de financieros navarros asentados en Madrid, Caro Baroja, J. (1969), pp. 19-24; Aquerreta González, S. (2001). Sobre el grupo mercantil navarro establecido en Zaragoza, Gómez Zorraquino, J. (1997), pp. 9-55. Estudios sobre los navarros en Buenos Aires, García Belsunse, C. (1991), pp. 112-114; Frias, S. (1991), pp. 63-107. Los navarros en El Puerto de Santa María, González Beltrán, M. (1991), p. 325. Estudios centrados en las características sociales de los navarros y vascos, Floristán Imízcoz, A. e Imízcoz Beunza, J.M. (1991), pp. 11-48; Imízcoz Beunza, J.M. (1996a); Imízcoz Beunza, J.M. (1996b).

⁷ *Testamento de Juan Pascual de Sorozábal de 1789*, Archivo Histórico Provincial de Cádiz (a partir de ahora A.H.P.C. Sección "Protocolos de Cádiz"), prot. 1682, pp. 672-95. A través de la documentación testamentaria se pueden conocer más ejemplos de este tipo de acogida por parte de familiares o paisanos, *Testamento de Juan Manuel de Arzuvalde de 1787*, prot. 3854, pp. 255-67, *Testamento de Cristóbal Javier Istúriz de 1771*, prot. 1649, pp. 393-402

⁸ Apéndice de la tesis doctoral Parrón Salas, C. (1997).

⁹ Nombrado heredero en el caso de que otros individuos no pudieran serlo. *Poder para testar de Juan Miguel Aguerrevere a José Patricio Mendivil de 1810 y 1811*, A.H.P.C., Protocolos de Cádiz, prot. 3165, pp. 631-34, y prot. 3167, pp. 54-57.

¹⁰ Martínez del Cerro, V. (1999), pp. 60-63.

¹¹ El vizcaíno Pedro de Arangoena dejó sus bienes al comerciante Antonio de Artechea, también vizcaíno. En caso de que este último muriera, heredaría el pamplonés Juan Pascual de Sorozábal, *Testamento de Pedro de Arangoena Cea de 1804*, A.H.P.C., prot. 4571, pp. 1018-21

¹² Citamos entre otras "Irigoyen Berecoche C^{ma}", formada por Francisco Berecoche y Martín Irigoyen, *Testamento recíproco entre Francisco Berecoche y Juana La Plaza*, A.H.P.C., Protocolos de Cádiz, prot. 4542, p. 182.

¹³ Imízcoz Beunza, J.M (1996a), p. 31.

¹⁴ Ejemplos como el de Juan Pascual de Sorozábal o Miguel de Mendiburu descritos en, *Testamento de Juan Pascual de Sorozábal* en A.H.P.C., Sección de Protocolos de Cádiz, prot. 1682, pp. 672-695 y *Partición de bienes de Miguel Mendiburu*, A.H.P.C., prot. 4573, pp. 1012-87

¹⁵ Ruiz Rivera, J. (1988).

¹⁶ *Poder para testar recíproco de Juan Martín Aguirre Marco y Nicolasa Dávila de 1789*, A.H.P.C., Protocolos de Cádiz, prot. 3795, pp. 571-578.

¹⁷ Se trata de los valles de Basaburua, Santesteban, Vertiz-Arana, y Baztán. Martínez del Cerro (2002b).

¹⁸ La historiadora Paloma Fernández Pérez fue la primera en poner de manifiesto la importancia de las relaciones matrimoniales en el ámbito mercantil gaditano, Fernández Pérez, P (1997), pp. 126-137. Sin embargo anteriormente el profesor Jesús María González Beltrán había observado este tipo de estrategia en los navarros establecidos en El Puerto de Santa María, González Beltrán, J. (1991), p. 324.

¹⁹ Fernández Pérez, P. (1997), pp. 126-137.

²⁰ Esta práctica era común en los círculos mercantiles del siglo XVIII, el profesor Ricardo Franch estudió las relaciones matrimoniales de la Valencia del siglo XVIII, Franch Benavent, R. (1991), p. 785.

²¹ Martínez del Cerro, V (1999), p. 63-65. En un estudio sobre los navarros en Buenos Aires (siglo XVIII), Cesar García Belsunse insistía en la práctica de matrimonios

endogámicos. También existían relaciones entre navarros y criollos, aunque generalmente estas últimas procedían de Navarra o País Vasco, García Belsunse, C. (1991), p. 116.

²² Ruiz Rivera, J. (1988).

²³ *Averiguaciones comerciales del Catastro de Ensenada 1749-53*, Archivo General de Indias (a partir de ahora A.G.I), Consulados, leg. 892-B.

²⁴ Según la información del Catastro de Ensenada, Juan Garay Leánis ganaba 1.600 pesos de sus negocios comerciales. *Averiguaciones comerciales del Catastro de Ensenada 1749-53, A.G.I*, Consulados, leg. 892-B.

²⁵ Había ejercido ambos cargos en la década de los cuarenta y los sesenta. A.H.M.C, *Verificación del Catastro de Ensenada 1760-1763*, libro: 6949, pp. 139-153, libro: 6953, libro: 8157, p. 351.

²⁶ *Matrimonio secreto entre Juan Miguel Aguerrevere y María Ignacia Cadalso 1782*, Archivo Diocesano de Cádiz (a partir de ahora A. D.C), Expedientes Matrimoniales, leg. 456.

²⁷ Ruiz Rivera, (1988).

²⁸ *Riesgo de Juan Miguel Aguerrevere contra Fermín Ramón Barrera, 1775*, A.H.P.C, Protocolos de Cádiz, prot. 3787, p. 354.

²⁹ *Expediente matrimonial de Juan Miguel Aguerrevere y María Ignacia Cadalso Garay de 1782*, A.D.C, exp. 456.

³⁰ Sobre la importancia de la dote para reforzar la economía familiar, Villar García, M.B (1991), p. 364.

³¹ El profesor Manuel Bustos ha sido el primero en aprovechar esta fuente, Bustos Rodríguez, M. (1995), pp. 121-131.

³² Sobre el valor de las fincas urbanas en la ciudad de Cádiz, García-Baquero, A. (1976), p. 673; Martínez del Cerro, V. (1999), pp. 49-56.

³³ *Guía de forasteros de Cádiz de 1792*.

³⁴ Un perfil muy parecido es el descrito por Villar para los comerciantes más pudientes de Málaga en el siglo XVIII. Villar García, M.B. (1991), p. 359.

³⁵ Jesús González Beltrán decía que "La pertenencia al cabildo significaba una buena posición social y una buena posición económica", González Beltrán, J (1991), p. 767-781.

³⁶ En el caso del ayuntamiento del Puerto de Santa María, González Beltrán, J. (1991), p. 777.

³⁷ A.G.I, Consulados, leg. 9.

³⁸ Trataremos con profundidad esta cuestión en la tesis doctoral que estoy realizando sobre los hombres de negocios navarros y vascos establecidos en la ciudad de Cádiz en el siglo XVIII.

³⁹ Garmendia Arruebarrena, J. (1979), p. 119.

⁴⁰ Consultar apartados 10.4 titulado "En el escenario del poder. El ayuntamiento" de nuestro trabajo de investigación, Martínez del Cerro, V. (1999), pp. 79-92.

⁴¹ Ruiz Rivera, J. (1988). José Uztáriz Vertiz era padre de Juan Agustín Uztáriz. Su hermano Juan Bautista Uztáriz era padre de los comerciantes Juan Bautista, Juan Felipe, Juan Miguel y del religioso José Joaquín.

⁴² Los palacios cabo de armería pertenecían a la nobleza media navarra, Caro Baroja, J. (1982), pp. 211-112.

⁴³ Caro Baroja, J. (1969), p. 322.

⁴⁴ Ruiz Rivera, J. (1976), pp. 184 y ss; Ruiz Rivera, J. (1979), pp. 209-250; Ruiz Rivera, (1983), pp. 12-17.

⁴⁵ José, Pedro y Carlos Uztáriz se matricularon en el Consulado en 1730, Ruiz Rivera, J. (1988).

⁴⁶ Esta cuestión debe ser matizada, porque el padre de Juan Bautista, Juan Felipe y Juan Miguel Uztáriz nunca estuvo en Cádiz. Ellos fueron los primeros en emigrar a esta ciudad sin embargo cuando llegaron a la plaza ya contaban con la presencia de sus tíos y su primo Juan Agustín Uztáriz.

⁴⁷ García Fuentes, L. (1991), p. 17.

⁴⁸ Incluso otorgó un poder para testar en la ciudad, *Poder para testar de Juan Miguel Uztáriz Gaztelu a Juan Agustín Uztáriz de 1747*, A.H.P.C, Protocolos de Cádiz, prot. 4476, pp. 1075-77.

⁴⁹ Información sobre "Uztáriz, hermanos y C^{ma}", py de "Uztáriz, San Ginés y C^{ma}" en, A.G.I, Indiferente General, leg. 2485 y 2486. Ruiz Rivera, J. (1976); Ruiz Rivera, J. (1979); Ruiz Rivera, J. (1983).

⁵⁰ Caro Baroja, J. (1969), pp. 333 y ss.

⁵¹ *Expediente de Miguel José Uztáriz para el ingreso en la Orden de Santiago 1767*, Archivo Histórico Nacional (a partir de ahora A.H.N), Ordenes Militares, exp. 8379.

⁵² Se casaron en 1758, *Testamento de Juan Bautista Uztáriz de 1810*, otorgado en una notaría de Jerez. Existe una copia del mismo en la "casa de Reparacea", en Oyeregui (Navarra).

⁵³ Lorenzo Aristegui se había casado en Cádiz con María Pascuala Robin Mirasol. Fruto de esta unión fueron Luis Segundo y María Pascuala Aristegui. *Testamento de Luis Segundo de Aristegui de 1758*, A.H.P.C, Protocolos de Cádiz, prot. 4496, p. 634-636. *Poder para testar de Luis Segundo de Aristegui a Cosme Iraurgui de 1775*, A.H.P.C, Protocolos de Cádiz, prot. 4514, pp. 423-425. Caro Baroja, J. (1969), pp. 330 y ss.

⁵⁴ Antes del matrimonio, localizamos documentación que refleja la amistad entre las dos familias. Luis Segundo Aristegui a la hora de otorgar su testamento, elegía como albacea a Juan Agustín Uztáriz, *Testamento de Luis Segundo de Aristegui de 1758*, A.H.P.C, Protocolos de Cádiz, prot. 4496, p. 634-636. Miembros de ambas familias participaron juntos en la compra de unos terrenos en Cádiz, *Venta de casas a la testamentaria de José Poey (1767)*, A.H.P.C, Protocolos de Cádiz, prot. 1674, p. 912. En cierta ocasión Juan Bautista Uztáriz y Luis Segundo de Aristegui pidieron juntos el permiso para enviar un navío a América, Caro Baroja, J. (1969), p. 320.

⁵⁵ *Testamento de Juan Bautista Uztáriz Gaztelu de 1810*.

⁵⁶ Juan Bautista Uztáriz había dejado en su testamento como heredera del título de conde de Reparáz a su sobrina Juana Francisca Uztáriz, Caro Baroja, J. (1969), p. 320.

⁵⁷ *Testamento de Juan Bautista Uztáriz de 1810*.

⁵⁸ En 1768 era sustituto del procurador mayor.

⁵⁹ Miguel de Arroyave, abuelo paterno de Miguel José Uztáriz, había sido recibidor en la Noble Junta de Linajes de la ciudad de Segovia. Juan Bautista Uztáriz Vertiz y su padre, habían sido alcaldes veedores y jueces en Navarra. Igualmente, Miguel Uztáriz y su hijo José Uztáriz Vertiz fueron alcaldes y regidores del lugar de Narvarte. *Expediente de ingreso en la Orden de Santiago de Miguel José Uztáriz Arroyave de 1767*, A.H.N, Ordenes Militares, exp. 8379.

⁶⁰ Juan Agustín Uztáriz formó parte como elector, en las elecciones celebradas en 1752, y 1753. *Autos formados en virtud de la Real Orden de Su Majestad para la elección de un cónsul en la ciudad de Sanlúcar de Barrameda para este dicho presente año*, A.G.I, Consulados, leg. 9.

⁶¹ En cuanto a los títulos nobiliarios: Juan Agustín Uztáriz Micheo como marqués de Ehandia en 1762. En 1763 Juan Bautista Uztáriz Gaztelu como conde de Reparáz. El ingreso en la orden de Santiago de Juan Bautista y de Juan Felipe Uztáriz Gaztelu en 1756. A.H.N, Ordenes Militares, exp: 8381, 8382 respectivamente. Miguel José Uztáriz en la misma orden en 1767. A.H.N, Ordenes Militares, exp. 8379.